

VERSÍCULO DE MEMORIA: Todos estos reyes y sus tierras los tomó Josué de una vez; porque Jehová el Dios de Israel peleaba por Israel. *Josué 10:42*

INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LA LECCIÓN

"Esta semana, continuamos explorando la complejidad de las guerras divinamente sancionadas..." *Sáb, par 3*

1. El pecado es abominable para Dios porque es mortal para nosotros (Dom, Mie)

- Las prácticas de las naciones cananeas eran abominaciones que había profanado la tierra y su gente (Levítico 18:27, 9-30).
 - La palabra hebrea para "abominación" significa "una cosa detestable". Dios detesta el pecado porque destruye la vida del pecador. Esto se encuentra en la base de los juicios de Dios contra estas naciones.
 - La ira de Dios es contra el pecado, no el pecador (véase Romanos 1:18)
- El pecado es contagioso y generalizado. No solo afecta al pecador, sino a todos los que entrar en contacto con eso (Núm. 33:55, 56; Ex. 23:33; 34:11, 15, 16).
 - Dios ya había demostrado, a través del ejemplo de Caín, los resultados de dejar el pecado impune. Con el fin de mantener la justicia y la paz para todas sus criaturas, "Jehová declaró la guerra contra el pecado, sin importar dónde se encontrara, si en Israel o entre los cananeos". *Lunes, par 1*
- Debido a estos juicios, a menudo se acusa a Dios de genocidio. Sin embargo, hay varias diferencias clave:
 - Estas sentencias se llevaron a cabo bajo la supervisión directa de Dios.
 - Dios conoce el resultado final.
 - Dios ama a los que destruye.

2. La misericordia triunfa sobre el juicio (Lun-Mie)

- "El propósito original de Dios para los cananeos no era la aniquilación sino, en cambio, el despojo (Núm. 33:51-53)". *Mar, par 1*
 - Lamentablemente, debido a que Israel no actuó, las naciones tuvieron tiempo de prepararse para resistir tanto a Israel como al Dios de Israel (ver Jos. 2:8-11; Dt. 20:10, 15-18; Jos. 11:19, 20).

La primera vez que se prepararon para entrar en Canaán eran menos que ahora las dificultades que acompañaban la empresa. Dios había prometido a su pueblo que si le obedecía y oía su voz, iría delante de él y pelearía por él; y que también enviaría avispones para ahuyentar a los habitantes de la tierra. En general, los temores de las naciones no se habían despertado, y ellas habían hecho pocos preparativos para oponerse al progreso de Israel. PP54 465.3

- Sin embargo, Dios todavía dio a las naciones y a las personas la oportunidad de arrepentirse (ver Génesis 15:16; Deuteronomio 2:4, 5; Josué 2:12-19).
 - "La mayoría de los cananeos, como el faraón de Egipto, endurecieron sus corazones y, como tales, se convirtieron en uno con la cultura hasta tal punto que la destrucción de su cultura significaba que ellos también tenían que ser destruidos". Mar, último par

Los cananeos se habían entregado al paganismo más vil y degradante; y era necesario limpiar la tierra de lo que con toda seguridad habría de impedir que se cumplieran los bondadosos propósitos de Dios. PP 466.2

- El juicio no llega hasta la luz es visto y rechazado.

Pero nadie sufrirá la ira de Dios antes que la verdad haya sido presentada a su espíritu y a su conciencia, y que la haya rechazado... Cada cual tendrá la luz necesaria para tomar una resolución consciente CS 591.1

3. Dios no es pacifista *porque Es un amante de la paz (Jue)*

- Entre sus otros nombres, a Jesús se le da el título de "Príncipe de paz" (Isaías 9:6).
 - Jehová... se compromete a implantar, estabilizar y mantener el imperio de la ley... El objetivo de la actividad de Jehová nunca es la guerra en sí, ni la victoria en sí, sino el restablecimiento de la justicia y la paz." . Lun, par 3
- Dios no comenzó la controversia en el cielo, pero está comprometido a terminarla.
 - En un mundo pecaminoso, la libertad no viene sin lucha.
 - Sin embargo, el propósito final de Dios para la guerra es la paz, no la destrucción (compare con Joel 3:10 con Miqueas 4:3).

CONCLUSIÓN

Dios es lento para la ira. Él dio a las naciones malvadas un tiempo de prueba para que se familiarizaran con Él y con Su carácter.... Todas las naciones tuvieron un período de prueba. Aquellos que anularan la ley de Dios avanzarían de un grado de maldad a otro. Los hijos heredarían el espíritu rebelde de sus padres y obrarían peor que sus padres antes que ellos, hasta que la ira de Dios caería sobre ellos. El castigo no era menor por ser diferido. 2BC 1005 (Qtly, Vie, par 2)